

Jonás, el animal que soñaba

Escribe: Roberto Besada C.

Miembro de la SECH - San Antonio

Era una de esa clase de personas que nunca llegamos a pensar que algún día debían ser. Sería su forma de ser, de vivir, o no sé qué más que le quedaba. Por supuesto no estaba destinado para convertirse a contar el escenario, pero igual, el comienzo de la noche, quedó sorprendido, exclamando: ¡Vaya, él!... Es una bestia... Y así ciñó la latazo de veras, profundamente.

La muerte de un poeta es un altercado serio en la vida. Se enciende un tramo de la luz, la parte mística del silencio. Del poeta que ya nos ha dejado, tenemos el presentimiento que ahora "pasea en su tránsito de ojitos" y temblía contra las vidas de palomas". Hacía tiempo que el vate de El Tabo entró de cuello, un alacrán ennegro picó las entrañas, desarrancándole el sueño, la schizofrenia cerebral que posee toda materia mortal.

Jonás había nacido en Santiago el año 1940. Licenciado en filosofía, ejerció la docencia en la Universidad de Chile, en la Casa de Cultura de Valparaíso y en el Liceo Fiscal.

Para evocarle en vapores por el Fiscal (el "Dante Parrasense" de hoy), en donde le conocí, los versos-primeros de "Ofración del Niño que Criesa", el li-

verso del libro con título, Jonás, y halle en ellos la limpiedad que me gusta, arcaica, sencilla, pícaros, agresiva y burlona.

La muerte de Jaime Gómez Rogers o de Jonás, de Jonás y Gómez Rogers, la del poeta y de la persona, es muy especial, asistida del misterio y de la controversia. Hombre de carácter giratorio, impulsivo, nervioso, sensible. La euforía era su compañera favorita. La pasión por la vida. Tantas y tantas veces compartieron en la casa de El Tabo, junto a Vanesa y los amigos, vino, panes, posado a la luna, amigadura, posada, arrancados al fuego en medio-del patio. Probablemente fue el loco Jonás el poeta que apadrinó el primer libro que publicó. Yo que temía nombrar que sucederá.

La partida del poeta me impone recuerdos. "La Salamanca", un disparecido grupo que nos se sentaba en la residencia de El Tabo, era dirigido por uno que formaba Alvaro Ruiz Fernández, Víctor A. Jiménez, el periodista Hugo Dernián, Jonás, algunos pintores y el que realizara otros apuntes. Unos días aprendí a conocer al hermano Gómez de los malos y una causa. Extraordinario simplicista, violento, basta grosero. En resumidas cuentas,

Sergio Aldea, Coloboo en varios diarios, escribiendo crónicas en "El Ladrón" local y en "Las Últimas Noticias" y "La Diariadó" de Chillán. Aparte que estuvo ve casas como Sala de Arte y Poesía.

La última vez que oyera palabras con él, me pareció que fue en el Día de la Poesía, en un buñolico lugue de El Tronco de San Juan Bautista en el 2003. No lo volví a ver. Poco sabía de sus pasos. Hoy, la noticia me sorprendió de modo difícil de describir. He muerto el vate que dejó un día en uno de sus poemas. La poesía como actividad vital. Que siempre fue contagio a todas partes. Escuchar poesía fue vivir poesía. Y no hablo fuerza ni mucho en ello. Como esa pájaro que entra en la cocina a comer migas, y luego se va. Como la perra ilma de pequeños roedores esperando el sol. O como la mariposa de la primavera.

Como poeta, imprescindible. Ese poeta. Para la bondad, el legado de hasta radica en los varios libros, de los que que citaremos algunos: "La Fuga de Sebastián" (1966); "El Circo" (1971); "Signos" (1978); "Tumba Madre" (1980); "El Cocotón Enterrado" (1985); "El Ángel de la Onilla" (1991); "Descolonizar Cabal" (1997); "El

Jonás, el animal que soñaba [artículo] Roberto Bescós C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bescós, Roberto, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jonás, el animal que soñaba [artículo] Roberto Bescós C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)